

# 600 escolares reciben charlas preventivas sobre la peligrosa adicción a las apuestas

El Ayuntamiento ha puesto en marcha esta actividad este curso ante el repunte de ludopatías entre los más jóvenes ■ Trabaja con la asociación Asaljar para implementar más medidas

C.A.S. | SALAMANCA

Los ídolos deportivos de muchos adolescentes y jóvenes como Rafa Nadal y Gerard Piqué prestan su imagen para publicidad de casas de apuestas y casinos online. Anuncios sin censura alguna que llegan a la población "diaria" y más vulnerable de las ludopatías: adolescentes y jóvenes, que camino del colegio o instituto pasan cada día por delante de salones de juego y de apuestas que proliferan en los barrios.

Un fenómeno que va a más, frente al cual el Ayuntamiento ya ha puesto en marcha este curso las primeras medidas preventivas con charlas sobre los riesgos de la adicción al juego para 605 escolares adolescentes de once centros educativos de la ciudad como son el IES Venancio Blanco, y los colegios Amor de Dios, Teresianas, Salesianos San José, Antonio Machado, Fray Luis de León, Fernando de Rojas, Maestro Ávila, Santísima Trinidad, San Juan Bosco y San Estanislao de Kotska.

Precisamente en este último centro, la concejala de Educación y teniente de alcalde, Carmen Sánchez Bellota, reconoció ayer la preocupación por la adicción al juego 'online' y en concreto a las apuestas deportivas entre los jóvenes.

"Queremos que los alumnos que pasen por estas charlas conozcan de primera mano en qué consiste la adicción al juego, los peligros de engancharse a ese tipo de juegos por internet, las señales de alarma y cómo prevenir la adicción. Es importante que tengan toda la información para prevenir y que estos chicos puedan tener toda la determinación y control, que no es fácil porque estos juegos se le ponen muy a mano", señaló Sánchez Bellota, que detalló que estas charlas se organizan desde la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes en colaboración con el Servicio de Asistencia Psicológica de la Universidad Pontificia para alumnos de Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional.

La concejala también reconoció que el servicio de Salud Pública del Ayuntamiento está trabajando en contacto con Asaljar, la asociación de jugadores de azar en rehabilitación de Salamanca, para "llevar a cabo un plan específico para abordar las adicciones", con el fin de "controlar en el mayor de los casos" diversas situaciones que acercan el juego a los jóvenes, como los locales de juego ubicados a escasos metros de los colegios e institutos o la publicidad de casas de apuestas o casinos online en las marquesinas.



Sigifredo Crego, director de San Estanislao, la concejala Carmen Sánchez Bellota y la psicóloga Marina Wobboking en la charla en el colegio. | J. CUESTA

## OPINIÓN Coto a publicidad y locales

**L**a adicción al juego es un problema social explosivo que va a más. Las instituciones han comenzado a ver las orejas al lobo de la ludopatía y a dar los primeros pasos, pero aún son insuficientes. De poco sirve que den una charla preventiva si a cien metros del cole hay una casa de apuestas o mientras esperas el autobús en la marquesina tu ídolo del cine o del deporte te dice "Juega, juega, juega. Gana, gana, gana". Hay que empezar a poner coto a la publicidad como si de alcohol o tabaco se tratase, y también poner freno a la apertura de locales de juego y apuestas que salen como hongos en los barrios más humildes y vulnerables, cerca de universidades e institutos, además de aumentar el control de los jugadores tanto online como a pie de calle.

## “Los chicos creen que apostar está bien visto socialmente”

En las charlas, una psicóloga desmonta creencias de los jóvenes. “Se piensan que controlan y que no les va a pasar”

C.A.S. | SALAMANCA

**Q**UIÉNES de vosotros apostáis?” Es la primera pregunta que la psicóloga Marina Wobboking realiza a los escolares cuando imparte su charla de sensibilización sobre adicción al juego y apuestas deportivas. “Muchos levantan la mano porque creen que socialmente está bien visto. Lo ven mucho más normalizado que cualquiera de nosotros”, señala la psicóloga de la Pontificia. ¿Por qué juegan? Entre los jóvenes se da esa baja percepción del riesgo, de que controlan. Muchos lo hacen para evadirse de determinados problemas o para pasárselo bien. “Si yo no juego pero mi compañero sí, será que tampoco será tan malo”, dicen los adolescentes.

La charla comienza con un breve vídeo de cómo arruinarse la vida con 15 años con el juego. Mari-

na les cuenta a los alumnos que en Salamanca cerca de 150 personas, con una media de 20 años están actualmente en tratamiento semanal por ludopatía en la asociación Asaljar. Que una de cada cinco personas padecerá adicción al juego. Eso de: A mí no me va a pasar, los adictos son los débiles, yo soy más maduro y controlo, le pasa a gente con dificultades... Son distorsiones. Es mentira, les dice.

Lo más peligroso es que con las nuevas tecnologías, los jóvenes pueden apostar en cualquier momento, hora, solos o con amigos. Además, pueden apostar con cantidades ínfimas. ¿Quién no tiene uno o dos euros, o un amigo mayor de edad que pueda apostar por él? La psicóloga recuerda que “no por apostar menor cantidad el riesgo es menor”.

¿Qué les debe dar la voz de alarma? “Cuando piensan: no voy a volver a apostar y al final acaban

volviendo. Cuando dicen sólo apuesto por ganar; voy a jugar porque todos mis amigos lo hacen, o voy a apostar cuando discuto con mi madre”. “A veces la adicción denota mal manejo de la frustración y las emociones”, señala Marina Wobboking, que les advierte que son población de riesgo.

¿Qué pautas deben seguir? “Que no apuesten. Que no prueben aunque todos sus iguales lo hagan. Que sepan detectar las alarmas por si le pasa a un compañero y amigo y que sepan las consecuencias y que hay centros donde rehabilitarse”, responde la psicóloga que reconoce que “cada vez empiezan antes porque la accesibilidad es enorme”. Wobboking reclama controlar la edad de acceso y restringir la publicidad. “Cuando ven a deportistas famosos anunciando apuestas, los jóvenes piensan que así ganan dinero y logran un estatus alto. Es erróneo”.